

## Informe Sobre Buenas Prácticas en la Formación y Promoción del Laico de la Iglesia en Cuba.

### Presentación

Teniendo en cuenta las singularidades del contexto político – social de Cuba de los últimos 60 años, hemos querido compartirle inicialmente una contextualización del momento histórico y eclesial, y las singularidades de la vida del Laical dentro de este proceso.

Posterior a la contextualización compartimos un resumen de lo que valoramos han sido buenas prácticas en el trabajo laical en las últimas décadas, cada una con las luces y sombras propias de toda acción pastoral.

### Contextualización del momento histórico y eclesial

#### Período del 1965-1998:

La historia nos enseña que la vivencia de la vocación laical tuvo una gran pujanza en la vida de nuestra Iglesia, de manera especial a través de la Acción Católica en sus diferentes ramas. El rol de los consiliarios y la propia estructura de formación y apostolado fue algo muy promocionado en las parroquias y colegios católicos.

A partir de 1961, cuando el giro del nuevo sistema social anunció su orientación marxista-leninista y todo un programa para la imposición del ateísmo (especialmente dentro del programa educativo), así como la apertura de la inacabable emigración hacia el exterior (significativamente hacia los EEUU), unido a que varios líderes juveniles católicos se inmiscuyeron en grupos de oposición (varios fueron a la cárcel), la estructura de la Acción Católica fue objetivo de una estrategia de neutralización por parte de los Órganos de Seguridad del Estado del nuevo régimen gobernante. Fue decisión de los obispos la desintegración de la Acción Católica y comenzó el Apostolado Seglar Organizado (ASO) al calor de las primeras enseñanzas del Concilio Vaticano II. Indudablemente que la integración de la confusión social ante el ateísmo impuesto (nacionalización de la enseñanza, cierre de los colegios católicos y salida del país de las congregaciones religiosas), la emigración de líderes y la prisión de otros pocos, hizo que la vida eclesial se encapsulara dentro de los templos y perdiera su vitalidad apostólica.

En el año 1986 que, como fruto de la 3ª Asamblea General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Puebla (1979), se inició un proceso que llamamos Reflexión Eclesial Cubana (REC), celebramos el Encuentro Nacional Eclesial Cubano, al que el Cardenal Eduardo Pironio (quien fue enviado como delegado pontificio) lo llamó: “el Pentecostés cubano” y la Iglesia en Cuba optó por tres líneas de acción pastoral: ser una Iglesia orante, encarnada y misionera.

La fuerza del “resto fiel” (probado en la fidelidad y el testimonio) de nuestros laicos sirvió de base para este momento de re-lanzamiento que, en cierta forma, coincidía con el decaimiento paulatino de la Europa del Este. A lo largo de las décadas de 1970 a 1990, anualmente, se celebró un encuentro interdiocesano con delegados de las 6/7 diócesis de Cuba (Holguín fue creada en 1979), que permitió mantener vivo el espíritu de una identidad propiamente laical en medio de la sociedad, aún en medio de grandes dificultades. Así fue manifestado en el discurso inaugural del ENEC (1986).

En el año 1992, la Constitución de la República dejó de ser definida como “atea” para volver a ser “laica”. La Iglesia en Cuba, en cierta forma, se re-institucionalizó, al retomar el diaconado



Ustedes son la luz de Cuba



permanente, establecer la Comisión Justicia y Paz, crear cinco nuevas diócesis, establecer los centros diocesanos de formación, etc. Así transcurrió la década de 1990, que tuvo su momento culminante con la visita del Papa Juan Pablo II en el mes de enero de 1998.

Las comunidades cristianas se caracterizaban, en ese momento, por: número reducido de fieles, mayores de edad, con un alto número de mujeres en proporción a los hombres y, dado el pequeño número de sacerdotes, concentradas en las ciudades y pueblos importantes. Una gran parte del mundo rural sustentaba su experiencia de fe en los valores propios aportados por la religiosidad popular: devoción a la Virgen de la Caridad -Patrona de Cuba-, el Bautismo de los niños y la memoria de los fieles difuntos (rezo del responso o novenario y Misa por su eterno descanso).

Hoy, 2018, dentro del laicado se experimenta un vacío generacional marcado por esta evolución histórica. Permanecen en Cuba pocos laicos con una formación y trayectoria eclesial que integra la vivencia de estas últimas cinco décadas. A partir de mediados de la década de 1990 (hace 20 años) comenzaron a acercarse a la vida de la comunidad, personas que habían recibido el bautismo en su niñez o que aún no estaban bautizadas, lo cual generó una nueva vitalidad, especialmente expresada en la disponibilidad para asumir servicios o ministerios intra-comunitarios. Propiamente, de cara a la vocación laical en el ámbito de la sociedad, todo estaba orientado a “brindar un buen testimonio” y tener la capacidad de expresar públicamente su identidad cristiana (católica).

Esta es hoy una realidad que marca mucho nuestro momento actual y se nota al analizar la composición de las comunidades que participan habitualmente en la Misa dominical.

#### Momento actual:

Como es lógico, el mismo ciclo vital, genera un movimiento generacional. El “resto fiel” de los laicos jóvenes de las décadas de 1960 y 1970, hoy son pocos y mayores. Una generación intermedia (50 a 65 años de edad) sobrelleva el peso de la fidelidad de quienes “los precedieron en el signo de la fe”, a la vez que se sienten necesitados de acoger a una generación que arrastra la llamada “herida antropológica” de todo un proceso educativo marcado por el ateísmo, los parámetros del marxismo-leninismo, educación distante de la vida familiar (en becas), etc.

Por tanto, la renovación en la composición de las comunidades cristianas, descansa especialmente en el fruto del proceso de iniciación cristiana, lo cual permite que se destaque la presencia de “conversos” (no solo de quienes se distanciaron de la vida comunitaria y expresión pública de la fe, sino de quienes vivieron al margen de ella y, después de una etapa de sus vidas, se sienten acogidos por el testimonio de la vida comunitaria y conocen y se abren al mensaje cristiano).

Los Centros Diocesanos de Formación (con disímiles características de acuerdo a cada una de las 11 diócesis) están llamados a acoger a quienes, en sus respectivas comunidades, concluyen este proceso y, a partir de recibir el Sacramento de la Confirmación, toman conciencia de su vocación propia, como laicos, en el seno de la familia y de la sociedad, amén de su compromiso comunitario.

Son tres elementos a tener en cuenta (lo cual también afecta la formación de los candidatos a la vida sacerdotal y religiosa): vivir en la verdad, tener sentido del orden y ser capaz de pensar por cabeza propia (tal como expresó el Siervo de Dios Pbro. Félix Varela, padre de la cultura cubana).

De ahí la importancia de acompañar la pastoral juvenil (período de pre-universitario: 15-18 años y universitario: hasta los 23 y primera etapa laboral) lo cual conlleva la necesidad de catequistas-asesores y, a su vez, líderes animadores en los mismos grupos parroquiales/comunitarios.

## Buenas Prácticas en la Formación y Promoción del Laico en la Iglesia en Cuba durante los últimos Años.

### Encuentros Interdiocesanos de Laicos

Por lo general eran encuentros bianuales que se celebraron entre 1968 – 1997. Fueron encuentros de reflexión con laicos comprometidos de todas las diócesis del país. Durante toda una época sirvieron como termómetro de la vida eclesial en Cuba y como motor de la acción pastoral de la Iglesia.

Estos encuentros se dejaron de celebrar en 1997, entre otras causas coyunturales, uno de los motivos por los que se dejaron de celebrar las “interdiocesanas” fue porque hasta esa época la Comisión Nacional de Laicos abarcaba jóvenes, familias, DSI, etc. Justamente en la década de los 90 la Iglesia en Cuba comienza a crear comisiones nacionales con campos específicos (Jóvenes, familia, Justicia y Paz, Comunicación, etc.). Estas separaciones disgregaron los esfuerzos que tenía la Comisión Nacional de Laicos que deban fruto a este tipo de Encuentros, los cuales pudiéramos decir que fueron sustituidos por otro tipo de acciones pastorales.

Puntos que se consideran claves en el éxito de la experiencia.

- Importancia brindada por los Obispos y Agentes pastorales a estos encuentros.
- Compromiso y vida eclesial de los Laicos participantes.

Las temáticas fueron diversas, cito algunas de ellas:

- El laico en el momento actual de la Iglesia cubana. El cristiano ante el hecho revolucionario. El éxodo. El trabajo. La educación.
- Espiritualidad del laico
- Equipos diocesanos de Apostolado Seglar Organizado
- Matrimonios
- Opción por los pobres y laicos
- Jóvenes
- Aporte a la IV Conferencia del CELAM
- Pasado, presente y futuro del laico en la Iglesia cubana

### Talleres de Formación Laical – Inicio de los años 2000

Proceso de formación de 3 años de duración, el cual se repitió en varias ocasiones. Los destinatarios principalmente, pero no exclusivamente, fueron laicos comprometidos en las parroquias y nuevas comunidades incorporados en la Iglesia durante los últimos 5 a 10 años (a raíz de la visita del Papa Juan Pablo II en 1998).

A continuación, comparto los contenidos de cada uno de los 3 talleres del Ciclo. Podemos compartir el programa detallado de cada uno de los 3 talleres.

---

## Taller I : VOCACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA

---

**META:** Reconocer y asumir la vocación laical con su manera propia de participar en la Misión de la Iglesia, tanto por el ejercicio de ministerios destinados a construir la comunidad eclesial como por el compromiso de trabajar por el bien común transformando el mundo y la sociedad.

### OBJETIVOS

1. **Apreciar** las distintas maneras de entender y vivir la vocación laical **y reconocer** los rasgos principales del perfil de la vocación laical en Cuba.
2. **Identificar y dar un nombre** a la vocación laical que emerge en los itinerarios evangélicos de cada uno de los participantes.
3. **Iluminar** nuestra vocación laical en la experiencia y reflexión teológica de la Iglesia.
4. **Encarnar** esa reflexión teológica en la experiencia eclesial cubana a lo largo de nuestra historia y especialmente en las últimas cuatro décadas.
5. **Decidir** cómo vivir más auténticamente la vocación laical en el tercer milenio en Cuba.

---

## Taller II : Soñar con la UTOPÍA y Vivir la REALIDAD

---

**META:** Despertar en los participantes la conciencia de su misión en el mundo, ayudándoles a descubrir los sectores en los que deben desarrollar dicha misión y los diferentes estilos de vivir su compromiso.

### OBJETIVOS

1. **Ayudar** a descubrir el Plan de Dios en la propia experiencia familiar y social.
2. **Iluminar** con las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia el compromiso del laico en el mundo.
3. **Clarificar** la identidad del laico como Iglesia **y detectar** las dificultades que tiene para vivir su fe en la sociedad cubana actual.
4. **Analizar** las implicaciones que el Plan Global tiene para el compromiso temporal del laico.
5. **Compartir** los propios miedos y esperanzas **y analizar** la realidad social para **discernir** las exigencias de la vocación personal del laico cubano que vive su fe inserto en la sociedad.

---

## Taller III : LA MISIÓN DEL LAICO EN LA IGLESIA

---

**META:** Despertar en los participantes la conciencia de su misión en la Iglesia como verdadero sacerdocio, ayudándoles a descubrir los diferentes estilos de vivir su compromiso.

### OBJETIVOS

1. **Reconocer** las distintas maneras en que los laicos cubanos viven hoy su participación en la Misión de la Iglesia —ad intra y ad extra—.

2. **Analizar** la Teología del Laicado que se ha desarrollado en la historia de la Iglesia y cómo ha ido cambiando la praxis de la participación de los laicos en los ministerios que hacen crecer la comunidad eclesial.
3. **Redescubrir** los ministerios laicales y analizar cómo se ejercen hoy éstos en nuestras comunidades.
4. **Reconocer** el llamado de Dios a los distintos servicios y ministerios, discerniendo las exigencias de la vocación personal que se refieren a la propia situación del laico como miembro de una comunidad de bautizados sin perder el llamado a construir la sociedad civil.
5. **Profundizar** en la espiritualidad litúrgica laical.

Puntos que se consideran claves en el éxito de la experiencia.

- Los destinatarios: Nuevos Laicos adultos de reciente conversión en búsqueda de su identidad laical.
- Contenido: Amplio contenido en la formación Laical.
- Equipo acompañante: Un mismo equipo que acompañó el proceso durante 3 años, con un sólido compromiso con el proyecto eclesial que llevaban.

### Nuevas y Pequeñas Comunidades.

Por la realidad social en Cuba durante las últimas 4 décadas del siglo pasado prácticamente no se creó ningún templo nuevo, mientras prácticamente se duplicaba la población cubana durante este periodo. Esta situación provocó que surgieran numerosos barrios sin templos ni referencias eclesiales.

Durante los últimos 25 años la Iglesia en Cuba ha tenido un fuerte asentó misionero lo cual ha provocado la creación de una gran cantidad de pequeñas casas de misión – comunidades. Este tipo de comunidades funcionan en pequeños barrios y pueblos que no tienen templo, donde la vida comunitaria se realiza mayormente en torno a la casa de un laico, siendo comunidades inicialmente de 10 a 30 personas, en las cuales el papel de los laicos es clave.

Si bien no es una acción creada directamente con el fin de la promoción del laico, no se puede pensar hoy en la Formación y Promoción del Laico cubano sin tener en cuenta esta experiencia, que se valora como acción del espíritu en nuestra realidad.

A día de hoy este tipo de comunidades son las que van creciendo con más fuerzas en Cuba, en contradicción con las grandes parroquias en las cuales se ha visto una disminución en la cantidad y la vitalidad de los fieles.

### Semanas Sociales

Antes del triunfo de la Revolución ya habían tenido lugar en Cuba la celebración de tres Semanas Sociales durante los años 1938, 1942 y 1951, abordando temas como “La Familia” y “La Solución cristiana a los problemas agrarios”. Incidiendo mucho la historia antes mencionada, sobre todo, las tensiones Iglesia – Estado, la reducción significativa de los agentes de pastoral, así como, el haber sido una Iglesia de mantenimiento con escasa presencia social, durante varias décadas se suspende este ejercicio de pensamiento y reflexión sobre temas sociales y no es hasta el 1991 que tuvo lugar la IV Semana Social, a la sucedieron: 1994 (V), 1997 (VI), 1999 (VII), 2001 (VIII), 2003 (IX) y 2010 (X).

- 1991 IV Semana Social Católica en La Habana con ocasión del Centenario de la Rerum Novarum del Papa León XIII
- 1994 V Semana Social Católica en Pinar del Río “La misión reconciliadora de la Iglesia y su servicio a la justicia y la paz en Cuba” con la participación de S.E.R Cardenal Roger Etchegaray, presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz
- 1997 VI Semana Social Católica en Santiago de Cuba “La libertad religiosa como fundamento de lo Derechos Humanos” con la participación de Mons. Diarmund Martin, secretario del Pontificio Consejo Justicia y Paz.
- 1999 VII Semana Social Católica en Matanzas “Magisterio social del Papa Juan Pablo II en Cuba” con la participación de Mons. Giampaolo Crepaldi, subsecretario del Pontificio Consejo Justicia y Paz
- 2001 VIII Semana Social Católica en Cienfuegos “Ustedes son los protagonistas de su propia historia personal y social” con la participación de Mons. Frank Dewane, subsecretario del Pontificio Consejo Justicia y Paz
- 2004 IX Semana Social Católica en Camagüey “La paz y sus fundamentos: verdad, justicia, amor y libertad, inspirados en la Pacem in Terris del Papa Juan XXIII” con la participación del Mons. Giampaolo Crepaldi, secretario del Pontificio Consejo Justicia y Paz
- 2010 X Semana Social Católica en La Habana “Testigos de la esperanza y promotores de la paz” con la participación de S.E.R. Monseñor Dominique Mamberti, secretario para las Relaciones con los Estados, del Vaticano.

Los participantes en dichas Semanas Sociales siempre han sido católicos de las distintas diócesis de Cuba que dan servicios en las diferentes pastorales de acción social, estudiosos de la Doctrina Social de la Iglesia y algunos expertos, católicos o no, de Cuba y del extranjero, incluyendo algunos hermanos cubanos que residen en el exterior.

Desde hace casi una década no han vuelto a tener lugar las Semanas Sociales, sin embargo, en el período de 1991 al 2010 fueron años en que se difundió su estudio y la sensibilidad por los temas sociales.

### Escuelas de verano

Esta es otra experiencia que con el paso de los años ha tomado fuerza. Dado que a partir del 1961 toda la educación en Cuba es estatal, la Iglesia quedó al margen de su contribución en este sector, sin embargo, a partir del año 2000 se comienzan a ofrecer a los educadores unos talleres de verano donde se les brinda por parte de la Iglesia Católica una formación en valores y contenidos propios del servicio educativo. Comenzó siendo una experiencia de una Diócesis y hoy alcanza a todas las Diócesis de Cuba. En ella participan maestros cristianos, de otras denominaciones y agnósticos también. Se favorece a los maestros que están en ejercicio para que puedan aplicar lo aprendido.

Entre los talleres ofrecidos están: Metodología, práctica docente, Constructivismo, Autoconocimiento y manejo de emociones, Ecología emocional, Asertividad y comunicación educativa, Desarrollo socioemocional, Jugando a pensar, Pensamiento crítico en el aula, Inteligencias múltiples, Aprender a aprender, Inteligencia creativa.

Fruto de las escuelas de verano se han creado grupos en distintos lugares que se siguen reuniendo, intercambian experiencias, materiales, etc.



Ustedes son la luz de Cuba



El trabajo con los maestros y profesores activos se ha articulado durante este tiempo en cuatro dimensiones:

1. Cursos de superación durante todo el período académico a través de diplomaturas y talleres.
2. Celebración de las escuelas de verano para educadores.
3. Celebración de las escuelas para formadores.
4. Publicación de la revista Mayeutha.

No se puede considerar como una experiencia de alcance notable a nivel nacional, pero sí es una pequeña semilla que esperamos sea fecunda.

## Centros de Formación

Los centros diocesanos de formación se han ido fortaleciendo, y, al mismo tiempo, en significativa medida han diversificado el espectro de servicios que ofrecen.

Por razones válidas y respondiendo a necesidades propias de cada lugar, varios centros diocesanos han ido incorporando a su quehacer, además de la formación teológico-pastoral, acciones educativas relativas a la formación cultural en sentido más amplio. Así se han incluido cursos de promoción humana como los de computación, idiomas, gestión de pequeños negocios, repaso de asignaturas escolares para estudiantes de diversas enseñanzas, formación de valores, bioética, etc. Este elenco de cursos cambia de forma dinámica en cada centro en función de las demandas que se van presentando.

Así en muchos lugares el centro diocesano ha ido proyectándose como un espacio de diálogo fe-cultura y fe- sociedad, lo cual sin dudas es relevante en orden a la misión evangelizadora de la Iglesia.

En Cuba hay varias congregaciones religiosas que tienen centros de formación. Estos ofrecen gran variedad de cursos y talleres, respondiendo no sólo a los intereses intelectuales de los matriculados, sino también a las necesidades del barrio. Muchos de estos talleres son de manualidades, crecimiento personal, etc. Uno de los grupos beneficiados son los de la tercera edad que además de recibir formación es un espacio para sentirse acompañados.

Los destinatarios de estos Centros en sentido general no son solamente laicos comprometidos. También asisten personas de pueblo, que se acercan por la buena reputación que tiene en Cuba las instituciones eclesiales, buscando formación académica o de promoción humana. El gran reto de estos centros es la labor misionera con este gran grupo de personas "*no creyentes*", que se acercan.

## Consejos Parroquiales

Esta es otra experiencia donde están presentes los laicos. Por llamarlo de alguna manera, es el núcleo vivo donde un grupo animado por la presencia de un sacerdote o diácono permanente reflexiona, orienta y evalúa la misión evangelizadora de la comunidad cristiana de manera sistemática y estable.

Es una experiencia donde queda aun mucho camino por recorrer, pero donde los laicos también están presentes con su aporte específico.

## Encuentro Nacional de Laicos – Febrero 2016

En febrero del 2016 se celebró un Encuentro Nacional de Laicos como continuidad a los Encuentros interdiocesanos de Laicos que tantos frutos dieron a la Iglesia en Cuba. Puntos que se consideran claves en el éxito de la experiencia.

- Reflexión profunda de la realidad social y eclesial de Cuba desde una mirada Laical.
- Fruto del encuentro surgieron los contenidos de materiales de formación para Laicos desarrollados por la Comisión Nacional de Laicos de la Conferencia de Obispos.
- Sirvió para revitalizar el ánimo y cambiar la mirada hacia el laicado de muchos agentes de pastoral dentro de la Iglesia.

## Materiales de Formación y Promoción del Laico – Año 2018

Como fruto del trabajo de la comisión nacional de Laicos en los últimos 3 años en se publicaron 3 materiales de formación laical, aterrizados al contexto cubano y a nuestros medios de comunicación.

- **ABC del Laico Católico en Cuba**
  - Material de 30 hojas, con contenido de formación básica del laico. Está pensado como material de estudio para los Laicos al concluir su proceso de Iniciación Cristiana. De forma tal que permita la conversión del laico en Discípulo comprometido en su contexto eclesial y social.
- **Decálogo del Laico Católico en Cuba**
  - Material de 16 hojas, con la idea de presentar el compromiso laical. Se resumen en 10 puntos la esencia de una vida de un Laico comprometido. Este material fue resultado del encuentro Nacional de Laicos celebrado 1 año antes.
- **Almanaque 2018**
  - Almanaque de pared con motivación a la presencia laical en los diferentes ámbitos de la sociedad. Este tipo de material pudiera parecer poco trascendente, pero es interesante compartir que es el medio de comunicación más fuerte que tiene la Iglesia en Cuba hoy. Para tener una idea de la dimensión de esta herramienta, 1 de cada 10 cubanos tiene colgado en sus paredes este almanaque durante todo el año.

La implementación del trabajo con estos materiales constituye la prioridad de la comisión nacional de laicos para el presente año pastoral.